

Archaedyn: Nuevos métodos para el estudio arqueológico de los paisajes agrarios

Archaedyn: New methods for archaeological researches in Agrarian Landscapes

Reseña de: Gauthier, Estelle *et al.*, *Archaedyn, Dynamique spatiale des territoires de la Préhistoire au Moyen Age*, Vol. 1, Besançon, Presses universitaires de Franche-Comté, 2022.



DAVID GARCIA CASAS

Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit), CSIC

David.garcia-casas@incipit.csic.es

La integración de datos procedentes de distintos equipos de investigación es un reto y, al mismo tiempo, una tarea necesaria si queremos pasar de casos de estudio aislados a síntesis que nos permitan hacer lecturas históricas desde la arqueología. Esta labor deviene todavía otros problemas si comparamos resultados de investigaciones sobre el paisaje o espacio social. El libro que tenemos entre manos, «*Archaedyn. Dynamique spatiale des territoires de la Préhistoire au Moyen Age*», aborda estas cuestiones, proponiendo nuevas metodologías para el estudio de la dinámica espaciotemporal de los territorios y evaluando sus resultados. Se trata de una obra colectiva editada en dos volúmenes por Estelle Gauthier, Murielle Georges-Leroy, Nicolas Poirier y Olivier Weller. En esta reseña comentaremos únicamente el primer volumen, ya que el segundo está todavía pendiente de publicación.

El libro constituye la publicación de los resultados del programa francés *Archaedyn*, desarrollado en dos proyectos consecutivos entre 2005-2007 y 2009-2012 que, a su vez, continuaban las investigaciones iniciadas en los años 90 por el mismo grupo. Fue llevado a cabo por 9 equipos, repartidos en distintos laboratorios de ciencias humanas en Francia y uno esloveno. Sus objetivos fueron, en primer lugar, evaluar cómo se constituyen y evolucionan los espacios agrarios. En segundo lugar, el programa tenía también como objetivo analizar las interacciones espaciales de los grupos sociales con los recursos que explotaban así como la producción y circulación de materias primas y los itinerarios

Recibido: 6 de febrero de 2024; aceptado: 12 de marzo de 2024; publicado: 31 de marzo de 2024.

Revista Historia Autónoma, 24 (2024), pp. 279-282 .

e-ISSN: 2254-8726.



usados. El rasgo más original e importante de este programa es que su intención no fue realizar nuevas actuaciones de campo, sino que se propuso trabajar a partir de inventarios ya existentes. Así pues, su reto principal fue desarrollar procedimientos metodológicos con los que poder comparar datos e inventarios previos, una tarea poco frecuente y compleja en Arqueología del Paisaje.

La investigación fue desarrollada en cuatro líneas temáticas. La primera «*Aires d’approvisionnement, terroirs et finages*», estudió las áreas de captación, los territorios y sus límites para cuantificar los modos de constitución y evolución de los espacios sociales a partir de las actividades agroganaderas. La segunda línea, titulada «*Peuplement, réseaux et territoires*», investigó la organización, intensidad y estabilidad de la ocupación de los espacios rurales entre la Edad de Hierro y la Alta Edad Media (800 a.n.e a 800 n.e.). El tercer eje «*Circulation des matières premières et des produits*» fue dedicado a modelizar la producción, circulación y consumo de materias primas y objetos durante el Neolítico y la Edad del Bronce. Finalmente, la cuarta línea «*Méthodes et outils d’analyse spatiale*» se centró en el desarrollo de aplicaciones y métodos de análisis espacial. En el primer volumen solo se desarrollan los resultados de la primera y la tercera líneas. Todas estas investigaciones fueron llevadas a cabo por distintos equipos en diferentes regiones, con escalas geográficas muy variadas, pero compartiendo una aproximación teórica, y metodológica, común, así como partiendo de las mismas preguntas de investigación generales. En todas ellas se comparte la concepción del medio como un objeto de estudio que puede ser caracterizado por indicadores arqueológicos, así como una perspectiva temporal de larga duración o *longue durée*, un concepto clásico en la escuela francesa para aproximarse a la historia de los paisajes agrarios. Siguiendo esta perspectiva diacrónica, los modelos de análisis territorial son utilizados, por una parte, por especialistas en prehistoria para estudiar la circulación de los objetos de jade en el Neolítico. Por otra parte, fueron utilizados también por arqueólogos y arqueólogas especialistas en el periodo galorromano para el estudio de los parcelarios y, finalmente, por medievalistas para estudiar las dinámicas de intensificación o contracción agrícola a partir de las trazas de abono de los campos. Una de las principales dificultades que tuvo que afrontar el programa fue la disparidad en las escalas geográficas de los datos analizados. Para superar este obstáculo se definió una base metodológica común orientada a la evaluación cualitativa y cuantitativa de la información arqueológica. En cada uno de los casos de estudio se formaliza el espacio estudiado y los datos obtenidos en unidades discretas y comparables que son desplegadas en distintas cronologías y escalas.

El libro está organizado en dos partes temáticas. La primera de ellas está escrita por Murielle Georges-Leroy y Nicolas Poirier y presenta dos investigaciones sobre la evolución de distintos territorios a partir de las actividades agroganaderas. El primer capítulo de esta primera parte (páginas 33 a 50) se titula «*Approches statistiques et spatiales du mobilier hors site de prospection*». En él se analiza la intensidad de las ocupaciones agrícolas en espacios

rurales a través del material recogido en prospecciones sistemáticas en campos de cultivo. A partir del material de prospección de superficie (normalmente fragmentos de cerámica rodados) se estiman las áreas en explotación y sus fases de intensificación y abandono a lo largo del tiempo. Esta comparación permite aproximarse a los fenómenos macroeconómicos históricos (colonización agrícola romana, crisis de la tardoantigüedad, expansión agraria feudal...) desde una perspectiva microrregional y local matizando la narrativa histórica general en función de la zona. Sus resultados muestran una reducción del espacio cultivado en las regiones del centro de Francia mientras que la superficie explotada se mantiene en las del sur. Por el contrario, el crecimiento agrícola de los siglos XI y XII es visible en el primer caso, mientras que en las regiones del Languedoc y Provenza existe una continuidad de las dinámicas ya existentes.

El segundo capítulo (páginas 51 a 53), «*Approches statistiques et spatiales des structures agraires et parcellaires*», está destinado al análisis de los restos arqueológicos de parcelarios agroganaderos antiguos. Estos restos presentan la forma de muros de delimitación o de amontonamientos de piedra. Los restos estudiados pertenecen al período galorromano, excepto en el caso del Plateau de la Haye (en la región de Lorena), donde la superficie es más extensa y se localizaron parcelarios de época bajomedieval-moderna y contemporánea. El análisis se centró en la densidad de unidades, la longitud de los muros, su cierre y su forma. Seguidamente, se compararon estas lecturas con elementos del medio natural (situación topográfica, pendiente e insolación) y del medio humano (proximidad al hábitat más cercano y presencia de vías de comunicación). Los resultados de este trabajo mostraron que los parcelarios de época romana son más densos, más estructurados y la superficie de sus unidades es mayor que en los casos de época medieval y moderna. Finalmente, en cuanto a la relación con el entorno, se pudo observar que los hábitats antiguos se encuentran en el centro del parcelario mientras que, en épocas posteriores, existe cierta distancia desde los asentamientos a los campos de cultivo.

La segunda parte del libro está escrita por Estelle Gauthier, Pierre Pétrequin, Maréva Gabillot y Robin Brigand. Se compone de seis capítulos que se organizan siguiendo las etapas de desarrollo de la tercera línea del programa, destinada a la modelización de las dinámicas de circulación de los objetos arqueológicos. En este caso, el objetivo fue identificar la organización espacial de la producción, intercambio y consumo de dos tipos de objetos arqueológicos: las hachas de jade en el Neolítico y las hachas de talón en la Edad del Bronce. El primer capítulo (páginas 101 a 122), «*Les jeux de donnés et leur exploitabilité*», está dedicado a desarrollar métodos para la evaluación de la incertidumbre de los inventarios arqueológicos mediante dos herramientas: a) los mapas de representación y los mapas de fiabilidad. En el segundo capítulo, «*La diffusion des produits: modélisation des concepts et réflexion sur la structuration des données*», (páginas 123 a 141) se explica el proceso de elaboración de una base de datos geográfica tridimensional (espacio, tiempo y función) donde el elemento más importante son las etapas de vida de un objeto (producción, distribución y consumo). En los siguientes capítulos, del tercero

al sexto, se analiza la difusión de los artefactos así como las dinámicas espaciotemporales en las zonas de consumo. Además, se plantea una metodología para la modelización de las redes de circulación que se aplica posteriormente para examinar el intercambio de hachas de jade a escala de Europa Occidental. Esta parte concluye con una síntesis y valoración de la metodología utilizada, así como de los resultados obtenidos, enumerando algunos puntos que necesitarían ser desarrollados en un futuro.

Bajo mi punto de vista, la principal aportación de este libro es el planteamiento y desarrollo de metodologías para el estudio arqueológico del territorio a varias escalas a través de datos preexistentes. La problemática es abordada con un gran rigor fruto de la larga experiencia de los investigadores en sus respectivos campos que se puede comprobar en la solidez de los análisis desarrollados. Uno de los aspectos que se pueden echar en falta durante la lectura del libro es un planteamiento teórico de las cuestiones que se abordan y que justifique las preguntas que hay que desarrollar, así como un estado de la cuestión de las problemáticas históricas que se van a estudiar desde el registro arqueológico. Sin embargo, hay que decir que estos puntos no entraban en los objetivos del programa de investigación, orientado fundamentalmente al desarrollo de metodologías para realizar comparaciones cuantitativas a escalas múltiples en distintas zonas. Además, hay que decir que, cuando es posible, los investigadores e investigadoras relacionan los resultados obtenidos con el conocimiento histórico general, como puede verse en el caso del primer capítulo, donde los resultados matizan las narrativas históricas «macros» existentes entre la antigüedad y la Edad Media.

En definitiva, se trata de una obra de referencia para todo investigador o investigadora que pretenda estudiar los paisajes agrarios europeos en la larga duración. Para concluir, me gustaría subrayar uno de los resultados más importantes de la investigación desarrollada en este libro: la demostración de que es posible realizar síntesis comparativas del desarrollo histórico de los territorios a través de datos arqueológicos muy variados. En este sentido, el trabajo reseñado pone en valor la prospección arqueológica y los datos empíricos documentados fuera de los límites de los yacimientos. Los procedimientos desarrollados permiten la integración de los datos obtenidos *off site* con los resultados de excavaciones arqueológicas convencionales. Se abre así la posibilidad de ir más allá de los casos de estudio concretos y avanzar en lecturas de síntesis a gran escala sobre la evolución histórica de los espacios rurales agroganaderos. Hoy en día, la Arqueología del Paisaje se encuentra completamente consolidada como subdisciplina o línea de investigación. Programas como *Archaedyn* contribuyen a que continúe creciendo mediante desarrollos metodológicos que abren nuevas posibilidades de investigación sobre el espacio desde nuestra disciplina.